

Universidad de Sevilla 50 - 2019

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

50



SEVILLA 2019

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.^a Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma “La Sapienza”, Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

JUAN GIL. Los primeros años de <i>Habis</i>	7
JOSÉ MARÍA LUZÓN NOGUÉ. Así nació la revista <i>Habis</i>	11
DIEGO RUIZ MATA. Años recordados por la revista <i>Habis</i>	15
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. Javier de Hoz Bravo, helenista y paleohispanista	29
RAÚL SÁNCHEZ CASADO. El servidor del <i>ka</i> y la pureza ritual: algunas notas sobre la escena de circuncisión en la tumba de Ankhmahor	35
ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO / MARÍA LUISA LAVADO FLORIDO. Cremaciones fenicias y un nuevo saladero de pescado púnico de <i>Gadir</i> . Avance de los hallazgos registrados en el área de Los Chinchorros (Calle San Bartolomé, Cádiz)	49
ALEJANDRO ABRITTA. Una nueva perspectiva sobre el problema de la <i>performance</i> de los mimiambos de Herodas	83
ANTONIO RUIZ CASTELLANOS. <i>Hasta Regia</i> y la cultura religiosa fenicia	101
AGUSTÍN MORENO. Motivos griegos en el episodio de Tito Livio del ataque de Porsena a Roma	129
GORETTI OYA GARCÍA. <i>Genetrix Orbis</i> . Madre de la dinastía Julio-Claudia, madre del Imperio, madre del orbe. La imagen de Livia Drusila en el territorio de la Bética	147
FRANCISCO CIDONCHA REDONDO. Mujeres <i>infames</i> en la sociedad romana del Alto Imperio	167
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ. Cónyuges, familiares y compañeros: aproximación a la tipología de los dedicantes en la epigrafía gladiatoria romana	183
JOSÉ M. CANDAU MORÓN / FÁTIMA AGUAYO HIDALGO. Sangre judía en odres griegos. Flavio Josefo y la historiografía griega	205
ALBERTO ROMERO CRIADO. Análisis semántico de los lexemas <i>vũv</i> y <i>vuvĩ</i> en el Nuevo Testamento.....	225
ANA C. VICENTE SÁNCHEZ. Intercambios epistolares entre Darío y Alejandro. Perspectiva intertextual desde la plutarquea <i>Vida de Alejandro</i> ..	245
JOSÉ D'ENCARNAÇÃO. ¿Uma inscrição romana em S. Martinho do Porto?.	269

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA / SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. <i>Astigitanus ex Baetica</i>	283
JOSÉ ANTONIO CORREA RODRÍGUEZ. El hidrónimo <i>Tader</i> (Río Segura) .	297
ELEONORA GIUNCHI. Amor abrasador: carbones y brasas en los epigramas eróticos de la <i>Antología Palatina</i>	305
MATTIA C. CHIRIATTI. Il <i>De oratione dominica</i> . Nissenno ed i commenti esegetici anteriori: uno studio comparativo	327
PETER KRUSCHWITZ. How the Romans Read Funerary Inscriptions: Neglected Evidence from the <i>Querolus</i>	341
STÉPHANIE GUÉDON. El cristianismo en el extremo Occidente africano en la Antigüedad tardía: una presencia religiosa sometida a discusión	363
PEDRO CASTILLO MALDONADO. La <i>Epistola ad Vincentium</i> de Liciniano de Cartagena y la tradición de la <i>Epistola de die Sancto Dominico</i> en la <i>Spania</i> bizantina	379
FRANCISCO SALVADOR VENTURA. La <i>Historia Wambae</i> de Julián de Toledo y sus caracteres de historiografía clásica	391
RESEÑAS.....	409

A. Álvarez-Ossorio Rivas, E. Ferrer Albelda y Á. Delgado Pereira (coords.), *Guerra y Paz. Las religiones ante los conflictos bélicos en la Antigüedad*, *Spal Monografías* nº XXIII (Judit Mata Soler) 409 • A. F. Caballos Rufino, *Hispalis, de César a Augusto. La Colonia Romula y los orígenes institucionales de la Sevilla romana entre la República y el Imperio* (Victor A. Torres González) 411 • J. Gil, *Chronica Hispana saeculi VIII et IX*, *Corpus Christianorum Continuatio Mediaevalis* LXV (Juan Martos) 414 • H. Jiménez Vialás, *Carteia y Traducta. Ciudades y territorio en la orilla norte del Estrecho de Gibraltar (siglos VII a. C.-III d. C.)*, *Col·lecció Instrumental* 57 (Sergio España-Chamorro) 416 • J. J. Justel, A. García-Ventura (eds.), *Las mujeres en el Oriente cuneiforme* (Daniel León Ardoy) 420 • C. Martínez López y P. Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas* (Colección *Feminae*) (Julia Guantes García) 424 • Á. Narro, *Platón. El Banquete*, *Colección Rhemata Textos Griegos*, volumen 1 (Carmen Sánchez-Mañas) 426 • M. Navarro Caballero, *Perfectissima femina. Femmes de l'élite dans l'Hispanie romaine*. 2 vols (Francisco Cidoncha Redondo) 429 • G. Ottone – A. L. Chávez Reino, *Teopompo di Chio. Filippiche* (Fozio, *Biblioteca*, cod. 176), (Álvaro Ibáñez Chacón) 431 • S. Panzram y L. Callegarin (eds.), *Entre civitas y madina. El mundo de las ciudades en la Península Ibérica y en el Norte de África (siglos IV –IX)*. (Jerónimo Sánchez Velasco) 434 • P. Pavón (ed.), *Marginalización y mujer en el Imperio romano*, (Salvador Ordóñez Agulla) 436 • F. Prados Martínez, H. Jiménez Vialás y J. J. Martínez García (Coords.), *Menorca entre fenicis i púnics. Menorca entre fenicios y púnicos*, (Francisco José García Fernández) 441 • D. Quint, *Virgil's Double Cross. Design and Meaning in the Aeneid* (María Emilia Cairo) 446 • J. Rodríguez Mellado, P. Garrido González y J. Vázquez Paz (eds.), *La necrópolis tardoantigua de la Plaza del Humilladero de Ntra. Sra. de Regla (Chipiona, Cádiz): primera*

campaña de excavaciones arqueológicas (2015) (Luis Gethsemani Pérez Aguilar) 449 • M. Sánchez Romero, R. M^a Cid López, *Motherhood and Infancies in the Mediterranean in Antiquity* (Marta Álvaro Bernal) 453 • C. Sierra Martín, *Tucidides Archaialogikós. Grecia antes de la Guerra del Peloponeso*, (Marc Mendoza Sanahuja) 456 • N. A. Vitiglio, *Il lessico miceneo riferiti ai cereali* (José Miguel Jiménez Delgado) 457 • J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band VI. Die vorrömische einheimische Toponymie des antiken Hispanien*, (José Antonio Correa Rodríguez) 461 • VVAA. *Costruzione e decostruzione della cartografia tolemaica*. Número monográfico de *Geographia Antiqua* 26 (Gonzalo Cruz Andreotti) 466

SANGRE JUDÍA EN ODRES GRIEGOS. FLAVIO JOSEFO Y LA HISTORIOGRAFÍA GRIEGA*

José M. Candau Morón
Universidad de Sevilla
jmc@us.es

ORCID: 0000-0002-6332-3873

Fátima Aguayo Hidalgo
Universidad de Sevilla
fahidalgo@us.es

JEWISH BLOOD IN GREEK VESSELS. JOSEPHUS AND GREEK HISTORIOGRAPHY

RESUMEN: Desde principios del siglo XX, la identidad de Flavio Josefo ha sido una cuestión reiteradamente planteada. Pese a los esfuerzos de los eruditos, no se obtienen conclusiones definitivas. El estudio de la actitud de Josefo frente a la historiografía griega permite aportar datos desde una nueva perspectiva. Es en el *Contra Apión* donde se condensan las críticas hacia dicho género. Al contrastar estas con el libro XII de Polibio y el tratado *Cómo debe escribirse la historia* de Luciano, se observa que, lejos de provocar sentimiento de incoherencia, Josefo consigue enmarcarse dentro de las coordenadas de la literatura imperial.

PALABRAS CLAVE: Flavio Josefo; historiografía griega; literatura imperial.

ABSTRACT : Since the beginning of the 20th century, the identity of Flavius Josephus has been an issue repeatedly addressed. Despite the efforts of the scholars, no definitive conclusions have been reached yet. Studying the behaviour of Josephus in the face of Greek historiography allows to contribute new insights from an original perspective. It is in *Against Apion* where criticisms towards this genre are accumulated. When these are compared with Polybius' book XII and Lucian's treatise *How the history should be written*, it becomes evident that, far from arousing a sense of incoherence, Josephus belongs within the frameworks of Imperial literature.

KEYWORDS: Flavius Josephus; Greek historiography; Imperial literature.

RECIBIDO 08/10/18. ACEPTADO 25/03/19.

* El presente artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto "El prisma romano: ideología, cultura y clasicismo en la tradición geo-histórica", subvencionado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Ref. HAR2016-76098-C2-2-P).

La vida de Flavio Josefo transcurre entre su patria judía y la Roma de los emperadores Flavios. Nacido hacia el 37 d. C., recibió una rigurosa educación judía. Por otra parte, vivió largo tiempo en Roma y compuso en griego distintas obras que se acogen a las formas propias de los géneros literarios grecolatinos. Las peripecias de su vida reflejan esta ubicación culturalmente fronteriza. Como miembro de una familia aristocrática ejerció un destacado mando militar en el levantamiento que entre los años 67 y 70 enfrentó a la población judía con Roma y cuyo final, como es sabido, fue la victoria del ejército romano, dirigido por el futuro emperador Vespasiano, y la toma de Jerusalén por Tito. A finales del 67 Josefo se encontraba al mando de la ciudad de Yodfat, sitiada por los romanos. Una vez capturada la ciudad, Josefo comparece ante Vespasiano y, en una escena famosa, profetiza que Vespasiano y su hijo Tito serían emperadores¹. Esta profecía provoca el acercamiento de Josefo al mundo y al poder romanos. Cooperante con el ejército invasor mientras dura el levantamiento, en el año 71 asiste en Roma al triunfo con el que Tito celebra la victoria. Allí compuso la *Guerra Judía*, obra que narraba el enfrentamiento y donde presentaba la victoria imperial como un acontecimiento dictado por la providencia divina. Allí, en la Roma flaviana, estableció su residencia. La adopción de la ciudadanía y de un nombre romanos (“Tito Flavio Josefo”) completan el giro de una biografía bifronte.

Esta dualidad se refleja claramente en la bibliografía moderna, donde la identidad de Josefo constituye una cuestión recurrente. A principios de siglo la atención se fijó en la biografía de Josefo, cuyas peripecias se contemplaban como determinantes de su producción literaria. De 1920 data un muy citado volumen cuyo autor, R. Laqueur, conectaba las dos grandes obras de Josefo, la *Guerra Judía* (75-79) y las *Antigüedades Judías* (93-94) con dos etapas vitales de Josefo enmarcadas por circunstancias políticas muy diversas. Con la *Guerra Judía*, composición al servicio de la causa romana, habría pretendido afianzar el favor de los emperadores que lo llevaron a Roma y le concedieron la ciudadanía romana, Tito sobre todo y también su padre Vespasiano. Con la llegada de un nuevo emperador, Diocleciano, Josefo pierde la cercanía al poder de la que había gozado con los anteriores soberanos. Por ello gira su posición y se convierte en propagandista judío: las *Antigüedades Judías* serían, ante todo, un intento de reivindicar el pueblo y la historia judía ante las autoridades romanas². Estas ideas de Laqueur, no otras contenidas en el mismo trabajo³, tuvieron amplia aceptación. Contribu-

¹ I. BI 3.399-403.

² Laqueur 1920. Véase especialmente el capítulo VIII (“Der Werdegang des Josephus”) de Laqueur 1920: 245-278; las ideas de Laqueur quedan sintetizadas en el siguiente párrafo (Laqueur 1920: 246): “Josephus hat in den verschiedenen Epochen seines Lebens die von ihm erlebten Dinge wie auch die frühere Geschichte der Juden und Römer in ganz verschiedenartiger Weise dargestellt, nicht auf Grund irgendwelcher neuer Quellen, sondern weil er selbst von den Dingen eine andere Ansicht gewonnen hat”.

³ La teoría de Laqueur incluye una tercera fase en la evolución de Josefo. En ella, Josefo habría intentado conseguir el favor de los grupos cristianos. Sin embargo, en ese punto las ideas de Laqueur apenas encontraron seguidores.

yeron así a difundir la imagen de un Josefo oportunista, carente de principios y dispuesto a poner su obra al servicio del poder⁴. Todo ello a su vez se relaciona con la visión del Josefo traidor a su patria y adúlador de Roma, visión que llega hasta la época contemporánea⁵. A esta caracterización negativa se une un rasgo más, el aislamiento de Josefo en la sociedad romana. Historiador provinciano, con dificultades para expresarse en griego, afectado por el descrédito que acarreó al pueblo judío la derrota de su reciente revuelta, Josefo habría sido una figura marginal y solitaria en la Roma de los Flavios. Su marginalidad sería tanto de índole social, pues se habría relacionado casi exclusivamente con otros judíos, como también intelectual, ya que se habría mantenido apartado de los medios literarios; su mentalidad, condicionada por su formación y orígenes judíos, habría también contribuido⁶. La imagen del Josefo aislado y marginal en la sociedad romana aparece ya a principios del siglo XX, se prolonga a lo largo de dicho siglo y persiste en estudios recientes⁷.

Paralelamente, esto es, desde principios del siglo XX, se planteaban hipótesis alternativas. Ya en 1914 Niese cuestionó la visión en la que el rasgo inicial y dominante era un Josefo propagandista de los Flavios⁸. Para otros eruditos, igualmente, la *Guerra Judía* no cumplía con los requisitos pertinentes para catalogarla como proflaviana⁹. En 1983, un importante libro de Rajak contribuyó a desvalorizar la imagen de Josefo como mero portavoz de los Flavios¹⁰. La investigación de Rajak demostró la importancia de valorar el contexto de la Roma en la que vivió y compuso sus obras Josefo, surgiendo, a partir de entonces, un creciente interés por dicho contexto¹¹. Como consecuencia, las ideas sobre su aislamiento y marginación cedieron terreno. Se empezó así a perfilar un Josefo mucho más anclado a su contexto social y literario. Así lo demuestran dos volúmenes publicados a principios del siglo XXI y en los cuales la investigación sobre Josefo parte de su inclusión en las coordenadas culturales de la Roma flaviana¹². El *Companion* edi-

⁴ Entre los defensores de esta idea se encuentran Griffin 2000: 4; 15; 17; Beard 2003: 543-558 y Sorek 2008: 19. Cf. den Hollander 2014: 10.

⁵ Véase den Hollander 2014: 8-9. Den Hollander habla de los juicios satíricos (“mock trials”) contra Josefo escenificados en varios espacios públicos, entre ellos un programa de la televisión israelí difundido el 8 de octubre de 1992. Consúltase también Niehoff 2016: 135.

⁶ Cf. Mason 2016: 89.

⁷ Consúltase den Hollander, 2014: 17-18 y las referencias que en sus notas aparecen.

⁸ Niese 1914: 571.

⁹ Entre los partidarios de esta idea se encuentran Thackeray 1929: 29; Farmer 1956: 15-20 y Lindner, 1972: 142-145; consúltase den Hollander 2014: 12.

¹⁰ Rajak 2002.

¹¹ Entre los estudios interesados por el contexto de Josefo ya a finales del siglo XX figuran tanto el volumen editado por Parente, Sievers 1994 como el de Goodman 1987. Sobre ello, véase den Hollander 2014: 14.

¹² Véanse los capítulos de Beard 2003: 543-558 y Mason 2003: 559-590 en la obra editada por Boyle y Dominik (Boyle, Dominik 2003), *Flavian Rome: Culture, Image, Text*. El otro volumen, editado por Edmondson, Mason y Rives (Edmondson, Mason, Rives 2005), lleva el título de *Flavius Josephus and Flavian Rome*.

tado recientemente (2016) por Chapman y Rodgers evidencia la nueva visión. En uno de sus capítulos Mason subraya la vinculación social y cultural entre los escritos de Josefo y su entorno romano¹³. En otro, Almagor estudia cómo Josefo utiliza técnicas literarias usuales en su época y cómo en su obra se percibe el eco de la historiografía griega¹⁴.

La bibliografía actual tiende, con excepciones, a rechazar la imagen de un Josefo aislado social y culturalmente¹⁵. Pero su grado de integración en la Roma de los Flavios y su identidad literaria sigue siendo una cuestión no del todo clara. Nuestro propósito es contribuir a aclarar este punto. Para ello examinaremos las ideas historiográficas de Josefo. Los historiadores griegos desarrollaron conceptos y herramientas de indagación que forman parte sustancial de la cultura helénica. De esta manera, la visión de la historia que aparece en Josefo puede indicar hasta qué punto su personalidad intelectual sintoniza con los planteamientos de la cultura grecorromana, cuánto predominan en ella los contenidos de la cultura judía o en qué medida Josefo es una figura dividida entre dos mundos, el clásico y el judío. Para Josefo, nuestro punto de partida será un conocido pasaje del *Contra Apión*¹⁶ cuyo texto ofrecemos como apéndice. En lo que respecta al ámbito griego nos serviremos de las afirmaciones que hacen los propios historiadores. Una atención especial prestaremos a las dos fuentes que con más extensión y detalle hablan de la preceptiva historiográfica griega, el libro XII de Polibio y el tratado de Luciano *Cómo debe escribirse la historia*. Los puntos en que el mencionado pasaje del *Contra Apión* polemiza con las ideas griegas sobre la historia son numerosos y cada uno de ellos merecería un examen detallado. En nuestro estudio nos ceñiremos a uno solo: la primacía de la historia contemporánea como tema propio de la historiografía.

No es posible fechar con exactitud la composición del *Contra Apión*. El único dato cierto es el término *post quem*. Sabemos, pues así nos la hace saber el propio Josefo¹⁷, que es posterior a las *Antigüedades Judías*, compuesta, a su vez, en el año 13 del reinado de Domiciano y el 56 de la vida de Josefo, esto es, entre el 93 y el 94¹⁸.

Apión, egipcio de nacimiento y ciudadano de Alejandría, desempeñó su actividad como escritor en los tiempos de Tiberio, Calígula y Claudio¹⁹. Participó en la embajada griega que en el año 40 se entrevistó con el emperador Calígula para tratar los conflictos sobrevenidos en Alejandría a raíz del enfrentamiento entre el

¹³ Mason 2016: 89; 96-97.

¹⁴ Almagor 2016: 110-113.

¹⁵ Véase den Hollander 2014: 17-18.

¹⁶ I. *Ap.* 1.6-27.

¹⁷ I. *Ap.* 1.1-2.

¹⁸ I. *AI* 20.267. Sobre otros factores utilizados para datar las *Antigüedades Judías* con resultado incierto véase Barclay 2007: XXVI-XXVIII.

¹⁹ Sud. *s.v.* Ἀπίων = *FGrHist* 616 T1.

prefecto de Egipto, Avilio Flaco, y la comunidad judía²⁰. Su figura como escritor alcanzó cierto predicamento, como muestran las citas que hemos conservado²¹. Su obra principal era una historia de Egipto (Αἰγυπτιακά) en cinco libros. Dicha obra, teñida de antijudaísmo²², es la que motiva el *Contra Apión*, una defensa de la cultura y el pueblo judíos.

El *Contra Apión* puede definirse como una apología²³. Entre los argumentos a favor de tal definición figuran en primer lugar los referidos al vocabulario. En el texto términos como αἰτία o δίκαιος son frecuentemente repetidos; se habla de una indagación (ἐξετάζω, 1.212; ἐξέτασις, 1.92), así como acusadores (κατήγορος, 2.213; κατηγορέω, 2.148) y cargos de acusación (con términos que indican la falsedad y carácter maligno de los acusadores: βλασφημία, 1.2; δυσμένεια, 1.2; διαβολή, 1.53); los acusados son los judíos, con los que se identifica Josefo mediante el uso de la 1ª persona del plural (γένος ἡμῶν Ἰουδαίων, 1.2); se cita a los testigos de la defensa (μάρτυρες: egipcios, 1.70; fenicios, 1.112; Beroso: 1.129; Manetón: 1.74) y se ofrecen pruebas (τεκμήρια: 1.1); no faltan las preguntas retóricas, usuales en los procesos como medio de desacreditar al oponente (1.5). Por otra parte, hay diferencias frente a lo que propiamente se llama “apología”: en primer lugar la falta misma del término ἀπολογία, que solo aparece en 2.147, cuando Josefo introduce la presentación positiva de los judíos; falta también la apelación al juez, ya que el personaje mismo de juez o jurado está ausente. El *Contra Apión* es, pues, una apología en sentido figurado, es decir, aspira a la defensa o justificación de un grupo o persona ante rivales o en un contexto de polémica. De acuerdo con ello, adopta la forma literaria que tiene su origen en la *Apología* de Platón y la *Antídosis* de Isócrates y fue utilizada por autores como Demóstenes, Cicerón o Apuleyo²⁴.

Poseemos una composición contemporánea y similar en algunos aspectos al *Contra Apión*, el *De Herodoti malignitate* de Plutarco. El *De Herodoti malignitate* no es una apología, sino una diatriba²⁵. Comparte con el *Contra Apión* el tono polémico y agresivo, pero comparte, sobre todo, la intención. El objetivo de Plutarco es defender a Beocia, su comunidad natal, de las acusaciones que, supuestamente, le hace Heródoto en el relato sobre las Guerras Médicas; concretamente la acusación de medismo suponía una mancha en la reputación beocia que Plutarco intenta limpiar. Ambas obras, por tanto, tienen el objetivo de defender a las

²⁰ Ph. *Legat.* 172, 174, 355, 370; I. *AI* 18.257. Sobre el enfrentamiento véase Gruen 2002: 54-67.

²¹ Gell. 5.14.1 = *FGrHist* 616 T10a (*litteris homo multis praeditus rerumque Graecarum plurima atque varia scientia fuit*); Tat. *Orat.* 38 = *FGrHist* 616 T11a (Ἀπίων ὁ γραμματικός, ἀνὴρ δοκιμώτατος). Más citas y tratamiento de la cuestión en Siegert 2008: 25-26.

²² Véase Barclay 2007: 167. Ya Clemente de Alejandría calificaba a Apión, hablando de las Αἰγυπτιακά, de φιλαπεχθημόνως πρὸς Ἑβραίους διακειμένος (Clem.Al. *Strom.* 1.101.3 = *FGrHist* 616 T11b).

²³ Sobre esta cuestión véase Barclay 2007: XXX-XXXVI.

²⁴ Véase Barclay 2007: XXXIV.

²⁵ Consúltese Candau Morón 2013b: 286-288.

comunidades natales de sus autores (Beocia y el pueblo judío) de las ofensas que “injustamente” denostaban su imagen y por tanto degradan su identidad. Cuestión esta que para un escritor activo en los primeros siglos del imperio era crucial. Dentro del complejo juego que regulaba las relaciones entre las distintas comunidades integradas en el imperio romano, la reputación colectiva desempeñaba un papel de primer orden, pues podía servir de base para demandas de diverso tipo y, en todo caso, era determinante a la hora de estructurar las relaciones de que estas comunidades mantenían entre sí y con el poder central²⁶.

Josefo utiliza en el *Contra Apión* una forma literaria enraizada en la tradición griega y cuya terminología maneja con soltura. Escribe, además, con una motivación igual a la que aparece en una composición griega contemporánea y a la que podría aparecer en otro autor de la época. Sin embargo, frente a lo que ocurre en el *De Herodoti malignitate*, los argumentos empleados en el *Contra Apión* tienden a demoler los principios de la historiografía griega.

Para conocer la verdad sobre los acontecimientos más antiguos (περὶ τῶν παλαιωτάτων ἔργων), declara Josefo al inicio de su excurso, confiar en los griegos equivale a confiar en opiniones vanas (ταῖς ματαίαις δόξαις) en lugar de partir de los hechos mismos (ἐξ αὐτῶν τῶν πραγμάτων). Instala así su polémica en el ámbito de la historia primitiva, un ámbito en el cual, según la mentalidad griega, es difícil alumbrar la verdad.

Los fundadores de la historiografía griega, Heródoto y Tucídides, centraron su obra en acontecimientos contemporáneos o semi-contemporáneos: las Guerras Médicas (Heródoto) y la Guerra del Peloponeso (Tucídides). Son muchas las ramas y variantes de la literatura historiográfica griega, pero la preferencia por la historia contemporánea se mantuvo en el dominio historiográfico más elevado, prestigioso y atento a la verdad, el dominio de la historiografía política y militar cultivada por autores como Jenofonte o Polibio²⁷. Esta preferencia se explica en cuanto que la historia contemporánea suministra el campo idóneo para extraer una exposición crítica y certera de los acontecimientos. Solo en ella, efectivamente, puede recurrirse a las fuentes históricas fiables, que son los testigos presenciales de los hechos expuestos. El historiador, por tanto, debe practicar la αὐτοψία, lo que exige, bien registrar solamente los acontecimientos a los que él mismo ha asistido, bien componer su obra a partir de las informaciones suministradas por testigos que han vivido los sucesos que se narran²⁸. La presencialidad se convierte así en garantía de veracidad²⁹. Frente a ello, los hechos situados en

²⁶ Véase Candau Morón 2013: 281.

²⁷ Sobre el ámbito de la historiografía pragmática, consúltese Walbank 1957: 8-9.

²⁸ Tradicionalmente se entiende por historia autóptica aquella que utiliza la αὐτοψία. Para recoger el material, el historiador se valdría sólo de su propia experiencia o bien de la información procedente de testigos presenciales. Sobre las dificultades que implica tal concepto y la falta de correspondencia entre la αὐτοψία antigua y la noción moderna de historia autóptica, consúltese Chávez Reino 2007: 137-145.

²⁹ Presencialidad como garantía del historiador reflejada en Luc. *Hist.Cons.* y Plb. 12.27.1.

los tiempos primigenios no pueden ser objeto de una exposición veraz. Dichos acontecimientos y el pasado primigenio mismo han quedado plasmados en mitos y leyendas y el mito, por su carácter inverificable, no tiene cabida en la historia. Por ello el pasado más antiguo, la historia de los tiempos primeros, no puede constituir el campo propio para una disciplina como la historia, en la cual la fiabilidad y la veracidad son atributos esenciales.

En los primeros documentos literarios griegos el vocablo “mito” (μῦθος) designaba aquella versión de los acontecimientos antiguos que contaba con el aval de las musas. Era, por tanto, un término prestigioso³⁰. R. P. Martín demostró que en los poemas homéricos μῦθος implicaba autoridad y poder³¹. Gracias a este prestigio autores como Empédocles y Hecateo de Mileto emplean dicha palabra y sus derivados para exponer doctrinas e ideas personales. A partir del siglo V a. C., sin embargo, “mito” adquirió un valor negativo. De manera significativa la depreciación que comentamos aparece por primera vez en el padre de la historia griega, Heródoto, quien usa el término para referirse a un contenido que no puede ser verificado y, en consecuencia, no puede ser creído³². Algo similar ocurre en Tucídides, que iguala las tradiciones sobre la época primigenia con las leyendas fabulosas e inverosímiles, pues tales tradiciones no reposan en pruebas, sino que, con el paso del tiempo, han entrado en el dominio del mito y por ello no son fidedignas (ἀπίστωσ ἐπὶ τὸ μυθῶδες ἐκνευικηκότα)³³. Con posterioridad a Tucídides y Heródoto el mito se asocia con lo extraño (ξένος), la mentira (ψεῦδος), lo que no es fidedigno (ἄπιστος) y lo opuesto a lo verdadero (ἀληθής)³⁴. Así lo recoge la preceptiva historiográfica griega que contempla el mito como receptáculo de contenidos ajenos a las composiciones históricas. Y así lo recoge Polibio en su libro XII, donde descalifica y rechaza los “mitos inverosímiles”, equiparados a las visiones, los prodigios y los relatos dominados por la superstición y la milagrería³⁵. Es de notar que la expresión utilizada por Polibio en su descalificación (μύθων ἀπιθάνων) utiliza un adjetivo de la misma raíz que el adverbio descalificador empleado por Tucídides (ἀπίστωσ). Raíz que también aparece en un elocuente texto historiográfico, el tratado *Sobre Tucídides* de Dionisio de Halicarnaso. Dionisio alaba a Tucídides por haber excluido de su obra contenidos míticos y fabulosas historias “que a nosotros hoy nos parecen increíbles (ἀπίστουσ) y carentes de cualquier racionalidad³⁶.”

³⁰ Para este punto nos basamos ante todo en Saïd 2007: 77-79.

³¹ Martín 1989: 29-30. Véase Saïd 2007: 77.

³² Véase Saïd 2007: 77-78; 82. Powell 1938: 228, en su entrada para μῦθος del léxico de Heródoto anota: “*myth*, implying disbelief”.

³³ Th. 1.21: “...pues son hechos sin pruebas y, en su mayor parte, debido al paso del tiempo, inverosímiles e inmersos en el mito” (traducción con modificaciones de Torres Esbarranch 1990: 161).

³⁴ Cf. Saïd 2007: 85.

³⁵ Plb. 12.24.5.

³⁶ D.H. Th. 6; traducción de Oliver Segura 2005: 380.

A partir de aquí los estudios modernos establecieron una división que ejemplifica la siguiente cita de Finley:

“En efecto, el pensamiento heleno dividía el pasado en dos partes o compartimentos, las edades heroica y post-heroica (o el tiempo de los dioses y el tiempo de los héroes). La primera era la parte que habían fijado, definido y descrito los hacedores de mitos, los cuales trabajaron en centurias que para nosotros son en un sentido estricto pre-históricas³⁷.”

La cita de Finley requiere cierta matización, puesto que la exclusión sin más de los contenidos míticos no se desprende de los textos historiográficos. Según muchos de dichos textos el mito podía incluirse, pero siempre que se le negase valor³⁸. Tal es lo que afirma el segundo de los grandes documentos que hemos tomado como fuente de preceptiva historiográfica, el tratado de Luciano:

“...y si un mito saliera al paso hay que contarlo, pero en absoluto creerlo (ὄ μὴν πιστωτέος πάντως)³⁹.”

El texto de Luciano utiliza un término (πιστωτέος) de la misma raíz que los utilizados por Tucídides, Polibio y Dionisio de Halicarnaso. Raíz que vuelve a aparecer en un texto similar, pero más pormenorizado, procedente de Plutarco:

“De igual manera, también yo, cuando al componer las *Vidas Paralelas* alcancé los límites temporales propios del relato verosímil y aceptables para los cánones de una historia basada en los hechos, bien podría decir con referencia a lo anterior: ‘más allá, hay sucesos prodigiosos y contenidos trágicos, materia para poetas y mitógrafos (μυθογράφοι) donde ya no hay credibilidad (πίστιν) ni certeza⁴⁰.”

Para la preceptiva griega, por tanto, el mito no es materia propiamente de la historia. Y en la historia tampoco entran las épocas remotas, en tanto que las conocemos a través de la poco fiable tradición mítica. En este sentido está justificada la afirmación de Finley: la tendencia de la historiografía griega es la de

³⁷ Finley 1977: 32.

³⁸ Cf. Hdt. 2.123; Th. 6.2.1; D. C. 54.35.4.

³⁹ Luc. *Hist.Cons.* 60. Sobre la amplia representatividad del tratado de Luciano véase Brodersen 2018: 54-56. La extensa tradición textual que respalda sus palabras acerca de la inclusión del mito en la composición histórica está ya recogida en el clásico estudio de Avenarius 1956: 163-164; véase también Homeyer 1965: 278-28. Consúltese también Saïd 2007: 77-78. El *De historia conscribenda* ha sido examinado en fecha reciente por diversos estudios, entre los que destacan el exhaustivo comentario de Porod 2013 y el volumen de Free 2015. Véase sobre la bibliografía del tratado de Luciano el libro reciente de Brodersen 2018: 10-11; 33-57.

⁴⁰ Plu. *Thes.* 1.4. Sobre el valor que adquiere el término πίστιν en este texto así como para una discusión del pasaje véase Candau Morón 2013: 23-25.

tomar como ámbito propio si no los acontecimientos contemporáneos, al menos el espacio post-mítico. Los tiempos primigenios y su vehículo de transmisión, el mito, tienen solo una cabida marginal en la composición histórica.

Por ello, cuando Josefo sitúa su polémica historiográfica “en torno a los hechos más antiguos” desnaturaliza el debate, situándolo en un campo que traspasa límites de la historiografía griega. Esta desubicación requiere justificaciones de algún tipo. Josefo las ofrece, aunque de manera implícita. En ningún momento declara que sus afirmaciones suprimen las restricciones autoimpuestas por los historiadores griegos. Y por otra parte procede instalándose en la tradición griega misma, es decir, toma del acervo cultural griego los argumentos y medios empleados para legitimar afirmaciones ajenas e incluso opuestas a la preceptiva griega.

El primer argumento recurre al prestigio de lo antiguo y las fuentes antiguas, una idea que tiene lejanos antecedentes⁴¹. El tópico de la juventud de la cultura griega comparada con la egipcia, presente ya en Heródoto⁴², lo reiteraron Platón y Aristóteles⁴³. En época helenística, Beroso, autor de una *Historia de Babilonia* (Βαβυλωνιακά) escrita en la primera mitad del siglo III a. C.⁴⁴, ubicaba en Babilonia, en el origen de los tiempos, la revelación a la humanidad de todas las artes, ciencias y saberes⁴⁵. Hacia las mismas fechas, Manetón, en su *Historia de Egipto* (Αιγυπτιακά), subrayaba la prioridad de la civilización egipcia sobre la griega⁴⁶. La obra de Alejandro Polihistor, que escribió historias de Egipto (Αιγυπτιακά), de la India (Ἰνδικά), de Licia (Λυκιακά) así como una composición *Sobre los judíos* (Περὶ Ἰουδαίων)⁴⁷, atestigua la vigencia del orientalismo en la Roma del siglo I a. C.⁴⁸. En fecha algo posterior, Diodoro Sículo dedica los tres primeros de su *Biblioteca histórica* a las βαρβαρικὴ ἀρχαιολογία, la historia antigua de Egipto, Mesopotamia, India y otros pueblos orientales. En época plenamente imperial, el renombre de las antigüedades orientales se hace presente en la segunda sofística⁴⁹, y un autor como Filón de Biblos ofrece testimonio del respeto que reivindicaban culturas como la egipcia o la fenicia frente a la griega⁵⁰.

Josefo asume expresamente estas ideas. Así lo recoge su elogio a la tradición, antiquísima y máximamente estable (ἀρχαιοτάτην τε καὶ μονιμωτάτην),

⁴¹ Sobre el tema y su empleo en el *Contra Apión* véase Barclay 2007: 9.

⁴² Hdt. 2.49-53; 142-146.

⁴³ Pl. *Ti.* 22b-e; Arist. *Pol.* 1329b.

⁴⁴ *FGrHist* 680 T 2.

⁴⁵ *FGrHist* 680 F 1b (4).

⁴⁶ Véase, por ejemplo, *FGrHist* 609 F 18.

⁴⁷ Αιγυπτιακά: *FGrHist* 273 FF 1-11; Ἰνδικά: *FGrHist* 273 F 18; Λυκιακά: *FGrHist* 273 FF 48-64; Περὶ Ἰουδαίων: *FGrHist* 273 FF, FF 48-60.

⁴⁸ Véase Jacoby 1943: 250-251.

⁴⁹ Véase Jones 2004: 20.

⁵⁰ Véase *FGrHist* 790 F1 (25-29).

que conservan egipcios, caldeos y fenicios⁵¹; en Grecia, por el contrario, todo es nuevo y de carácter reciente (ἅπαντα νέα καὶ χθὲς καὶ πρόην), y lo son, en concreto, la fundación de ciudades, el hallazgo de las artes y la publicación de las leyes (τὰ περὶ τὰς τῶν νόμων ἀναγραφάς), por lo cual también lo es el cultivo de la historia⁵². En su comentario, Barclay llama la atención sobre la expresión καὶ χθὲς καὶ πρόην, ὡς ἂν εἴποι⁵³, que Josefo emplea aquí y en dos pasajes más del *Contra Apión*. Usada por Heródoto para contrastar la antigüedad de la teología egipcia con la escasa vida del saber griego sobre los dioses (οὐκ ἠπιστέατο μέχρι οὗ πρόην τε καὶ χθὲς ὡς εἰπεῖν λόγῳ)⁵⁴, aparece también en las *Leyes* de Platón, en un párrafo que comenta la juventud de las ciudades y los hallazgos griegos en comparación con los de Egipto (ὡς ἔπος εἰπεῖν χθὲς καὶ πρόην γεγονότα)⁵⁵. Se trata, pues, de una fórmula consagrada o al menos conocida en la literatura griega. Josefo se vale de ella como de una cita oculta destinada a ennoblecer un planteamiento de la composición histórica extraño a las ideas griegas.

Idéntico sesgo se observa en los pasajes sucesivos. Grecia, dice Josefo, ha sufrido numerosas catástrofes, de manera que en ella la civilización ha debido comenzar desde cero una y otra vez. La escritura, además, es para los griegos un hallazgo reciente, con lo que sus documentos más antiguos, los poemas homéricos, son de fecha cercana. En cambio, egipcios, fenicios y caldeos habitaron territorios resguardados de las inclemencias y cuidaron de que los acontecimientos de su historia remota “fueran ininterrumpidamente consignados en documentos públicos por los más sabios hombres” (ἐν δημοσίαις ἀναγραφαῖς ὑπὸ τῶν σοφωτάτων ἀεὶ καθιεροῦσθαι)⁵⁶. En su comentario Barclay⁵⁷ indica cómo las expresiones utilizadas aquí por Josefo están cuidadosamente escogidas. Καθιεροῦσθαι, de connotaciones religiosas y poco esperable en este contexto, sugiere seguridad y estabilidad, evocando la reputación de los sacerdotes caldeos y la importancia de los sacerdotes egipcios en la historiografía de su país; este último motivo, en el que insiste Heródoto en diversos pasajes de su libro segundo, dedicado a Egipto, aparece también en Diodoro⁵⁸. Αεὶ subraya la ausencia de ruptura en la tradición. Σοφωτάτων refleja la reputación de los caldeos y la de los egipcios como el pueblo más sabio, tal como expresa un pasaje de Heródoto⁵⁹. La

⁵¹ I. *Ap.* 1.8.

⁵² I. *Ap.* 1.7.

⁵³ I. *Ap.* 1.7: τὰ μὲν γὰρ παρὰ τοῖς Ἕλλησιν ἅπαντα νέα καὶ χθὲς καὶ πρόην. Josefo repite la expresión hasta tres veces en el *Contra Apión*: I. *Ap.* 1.6; 2.14; 2.154. También en I. *AI* 2.348; 18.243. Cf. Barclay 2007: 13.

⁵⁴ Hdt. 2.53.

⁵⁵ Pl. *Lg.* 3.677d.

⁵⁶ I. *Ap.* 1.8-12.

⁵⁷ Barclay 2007: 14-15.

⁵⁸ Para Heródoto véase especialmente 2.99-144; D.S. 1.44.4; 1.46.6-8.

⁵⁹ Hdt. 2.160.

expresión δημοσίαις ἀναγραφαῖς implica autorización pública y accesibilidad⁶⁰; la raíz γραφ-, segundo componente de ἀναγραφῆ, tiene en el *Contra Apión* más de cincuenta apariciones: esa reiteración refleja la importancia que quiere conferir Josefo a la tradición escrita como fuente de legitimidad. La presentación de Grecia como territorio sujeto a devastaciones y de la cultura griega como comenzando desde cero después de cada desastre la proclaman varios pasajes de Platón⁶¹.

Todo lo dicho desemboca en la exaltación de aquel tipo de historia encarnado en textos cuyos componentes son antigüedad, inmutabilidad y sanción pública y religiosa. Así lo expresa el párrafo 29, que concluye y culmina el excursus historiográfico. Tras elogiar los anales (ἀναγραφάς) de egipcios, babilonios y caldeos dice Josefo:

“En lo que respecta a nuestros antepasados, intentaré mostrar con brevedad que en sus anales (ἀναγραφάς) pusieron el mismo cuidado – podría decir incluso más– que los mencionados pueblos, que los encomendaron a los sumos sacerdotes y los profetas (τοῖς ἀρχιερεῦσι καὶ τοῖς προφήταις), que hasta nuestros propios tiempos han sido custodiados (πεφύλακται) con gran exactitud (πολλῆς ἀκριβείας) y aún, si me está permitido hablar con mayor atrevimiento, que así lo serán⁶².”

Como se ve, de nuevo Josefo utiliza ideas presentes en la tradición griega para legitimar una visión de la historia anclada en los tiempos remotos, sagrada, inmutable e incontrovertida. Una visión, por tanto, opuesta a la concepción griega. El proceso de extrañamiento y apropiación de recursos ajenos adquiere sus perfiles más extremos cuando recurre a los hechos (τά πράγματα). En los párrafos comentados Josefo utiliza el sustantivo πράγμα dos veces⁶³: para los sucesos de mayor antigüedad, declara en el párrafo inicial, no hay que seguir las vanas opiniones (δόξαις), sino que debe procederse a partir de los hechos mismos (ἐξ αὐτῶν τῶν πραγμάτων); en relación a esos mismos sucesos, afirma posteriormente, es absurdo confiar en los griegos, quienes, sin conocimiento alguno (μηδὲν βεβαίως εἰδότες), escribieron según lo cada uno conjeturaba sobre dichos sucesos (ὡς ἕκαστοι περὶ τῶν πραγμάτων εἴκαζον).

El primero de estos pasajes introduce una oposición entre δόξαι y πράγματα que trae a la memoria la que, en un texto famoso, establece Tucídides entre ἔργα τῶν πραχθέντων y ὡς ἔμοι ἐδόκει:

⁶⁰ En el diccionario Liddell, Scott 1996: 101, aparecen para ἀναγραφῆ las acepciones de “inscribing”, “registering” y “codification”.

⁶¹ Pl. *Ti.* 21e-23c; *Criti.* 109d; *Lg.* 677a-678a; 680d.

⁶² I. *Ap.* 1.29.

⁶³ I. *Ap.* 1.6; 1.15. Aparece también el participio del verbo πράττω en 1.18.

“Y en cuanto a los hechos que tuvieron lugar durante la guerra (τὰ δ’ ἔργα τῶν παραθέντων) estimé que no debía consignarlos informándome de cualquier manera, ni según a mí me parecía (ὡς ἐμοὶ ἐδόκει), sino que he relatado aquello que yo mismo presencié o de lo que recabé exacta información en cada caso concreto⁶⁴”.

El pasaje de Tucídides fue recogido por la tradición historiográfica de manera fiel. Así lo acredita el parágrafo 47 del tratado de Luciano:

“En cuanto a los acontecimientos mismos (τὰ δὲ πράγματα αὐτά), no deben reunirse al azar, sino con una investigación laboriosa y concienzuda de los mismos, preferentemente habiendo sido testigo presencial (παρόντα καὶ ἐφορῶντα), y si no prestando atención a quienes los refieren con la máxima imparcialidad (ἀδεκαστότερον)...⁶⁵”.

Los *πράγματα* como materia de la historia y las condiciones de su recopilación dan lugar a uno de los temas más tratados en el libro XII de Polibio. A Polibio precisamente remonta el término “historia pragmática” (*πραγματική ἱστορία*), aquella rama de la historia “que puede escribir un hombre de estado en el sentido griego y romano –por tanto, alguien que es a la vez político y militar– para instrucción de los hombres de Estado y de los que quieren llegar a serlo⁶⁶”. Pero Tucídides, Luciano, Polibio y, en general, la tradición historiográfica griega vinculan la adecuada recogida de los *πράγματα* con la presencialidad, es decir, con la condición de que el material recopilado proceda de testigos presenciales, preferentemente el propio historiador. La “historia pragmática” es así historia contemporánea.

Cuando Josefo opone los *πράγματα* a las opiniones se instala en una tradición respetada e ilustre, la de la historia pragmática como la rama más austera y prestigiosa de la historiografía. Por otra parte, borra el contexto en el que la preceptiva griega inscribe la atención a los *πράγματα*. Para Josefo los *πράγματα* no son aquello que reúne laboriosamente el historiador a partir de su propia calidad de testigo presencial o de su encuesta a testigos presenciales; los *πράγματα* son acontecimientos fechados en tiempos remotos y registrados en anales sacros por sacerdotes y hombres piadosos. Josefo emplea pautas, conceptos y patrones acuñados por la tradición griega, pero sobre esas expresiones vierte contenidos no solo divergentes, sino también opuestos a esa tradición. Las fórmulas son griegas, las ideas judías⁶⁷.

⁶⁴ Th. 1.22.2. Traducción con modificaciones de Torres Esbarranch 1990: 163.

⁶⁵ Luc. *Hist.Cons.* 47. Traducción con modificaciones Zaragoza Botella 1990: 402.

⁶⁶ La definición procede de Gelzer 1964: 160. Consúltese también Walbank 1972: 66-96; Meissner 1986: 313-351.

⁶⁷ Sobre la visión de la historia que se desprende de los escritos canónicos judíos véase Blum 2008: 107-130; Van Seters 2011: 66-96; Assmann 2011: 175-215.

La defensa de ese planteamiento de la historia opuesto a las ideas griegas no es solo teórica. Josefo también legitima su propia práctica, concretamente la práctica historiográfica que sigue en las *Antigüedades Judías*. El prólogo de esta obra expone la propuesta de recorrer toda la historia antigua judía a partir de las escrituras hebreas (ἐκ τῶν Ἑβραϊκῶν μεθρημηνευμένην γραμμᾶτων)⁶⁸. Afirmar además su dependencia de la obra escrita de Moisés, “que vivió hace dos mil años”; la exactitud de dicha obra, pese a tratar sobre tiempos tan antiguos que fácilmente penetran en su evocación acontecimientos fantásticos, quedará de manifiesto, promete Josefo, a lo largo de su composición, pues en ella quedarán corroborados, sin añadir ni sustraer nada, los datos contenidos en esos anales (τῶν ἐν ταῖς ἀναγραφαῖς)⁶⁹.

El lector de Heródoto, Tucídides o Polibio puede contemplar con extrañeza afirmaciones como estas y la práctica que delatan. Hay que decir, sin embargo, que el proceder de Josefo tiene paralelos claros en la literatura imperial. Sin entrar en una revisión profunda del encuadre de Josefo en las coordenadas culturales de su época, cabe sugerir algunos postulados que quizás sirvan para comprender sus declaraciones y especialmente la mezcla, la falta de coherencia que se da en ellas.

Como todos los πεπαιδευμένοι de la época⁷⁰, Josefo participa de un helenocentrismo cultural que lo lleva a analizar su materia en términos griegos. Esa materia puede no ser griega y el autor, en este caso Josefo, puede tratar con suspicacia la civilización griega y sus logros. Pero el prestigio de lo helénico, marca distintiva de la élite imperial, se mantiene, aunque sea objeto de revisión e incluso se le presente con reservas. Unas reservas que no anulan, sino más bien, y gracias a sus matizaciones, ayudan a expandir el saber griego: se trata de un saber que coloniza identidades culturales ajenas y gracias a ello las incluye en la ideología imperial y en la visión panhelénica del mundo⁷¹.

La epitomización, la traducción y la recopilación son prácticas literarias muy presentes en época imperial. Hay una tendencia a reconfigurar textos preexistentes, tarea que se contempla no como un ejercicio de segundo orden sino como un proyecto intelectual de primer rango⁷². A ello dedica Josefo sus *Antigüedades Judías*, una obra cuyo campo temático cuenta con rasgos predilectos en la cultura a ella contemporánea. La obra aspira, en primer lugar, a registrar el conocimiento de un ámbito local, el de la historia judía, objeto de interés, observa Josefo en el prólogo, tanto para los judíos como para los griegos⁷³. Las palabras de Josefo expresan una típica articulación de lo particular en lo global, lo provincial

⁶⁸ I. AJ 1.6.

⁶⁹ I. AJ 1.17-18.

⁷⁰ Sobre esta figura, su definición, condicionantes, función, etc., véase Eshleman 2012: 1-66.

⁷¹ König, Withmarsh 2007: 10; 19-20; 23. Véase también Jones 2004: 14.

⁷² König, Withmarsh 2007: 29.

⁷³ I. AJ 1.9.

en lo cosmopolita. En un conocido artículo publicado hace años, Bowie señaló la abundancia de historias locales, hoy perdidas, constatable en los momentos en que escribe Josefo⁷⁴. Si la historia regional salta al centro de atención es por la posibilidad de integrar la cultura de las partes en una estructura general de conocimiento, la que predica la ideología imperial. El fenómeno que comentamos, por otra parte, no es exclusivo de la historia. La inclusión de la identidad local en un dominio superior, las categorías del conocimiento helenizado⁷⁵, se da, por ejemplo, en las artes plásticas⁷⁶ y es perceptible en un autor como Pausanias⁷⁷. La antigüedad de la materia es un segundo rasgo favorecedor, según los parámetros culturales contemporáneos, de una composición que, al decir de su autor, abarcaba cinco mil años de historia⁷⁸. La competición por la precedencia cronológica y el prestigio de la autoctonía, el blasón que aportan los tiempos remotos, son características ampliamente acreditadas en los documentos literarios y epigráficos del periodo imperial⁷⁹. Cuando el prólogo de *Las Antigüedades Judías* subraya reiteradamente la lejanía temporal de la materia tratada, resulta perceptible un punto de ufanía y orgullo por parte de su autor.

Las declaraciones historiográficas del *Contra Apión* justifican la práctica historiográfica de Josefo en las *Antigüedades Judías*. Y esta práctica encaja fácilmente en las coordenadas literarias de época imperial. Ciertamente el lector moderno experimenta perplejidad y recibe sensaciones de incoherencia. Es posible que para el lector de la época las percepciones fueran diferentes. Conceptos como nacionalismo, etnia o identidad cultural se movían, para la élite cultural del momento, bajo líneas muy diferentes de las actuales. Tomar nota de esas diferencias puede ser una de las claves que necesita la plena comprensión de una figura como Josefo.

BIBLIOGRAFÍA

- Almagor 2016: E. Almagor, “Josephus and Greek Imperial Literature”, en H. Howell Chapman, Z. Rodgers (eds.), *A Companion to Josephus* (Chichester 2016) 108-122.
- Assmann 2011: J. Assmann, *Cultural Memory and Early Civilization Writing, Remembrance, and Political Imagination* (Cambridge 2011).
- Avenarius 1956: G. Avenarius, *Lukians Schrift zur Geschichtsschreibung* (Meisenheim am Glan 1956).

⁷⁴ Bowie 1974: 184-188. La lista de historia locales que registra Bowie puede ser completada con los datos que ofrecen König, Withmarsh 2007: 11.

⁷⁵ “Hellenised knowledge” en expresión de König, Withmarsh 2007: 15.

⁷⁶ Consúltese Yidirim 2004: 23-52.

⁷⁷ Véase Jones 2004: 16-18.

⁷⁸ I. *AI* 1.13.

⁷⁹ Véanse los datos y la bibliografía que cita Jones 2004: 20-21.

- Barclay 2007: J. M. G. Barclay, *Flavius Josephus: Translation and Commentary, vol. 10, Against Apion* (Boston 2007).
- Beard 2003: M. Beard, “The Triumph of Flavius Josephus”, en A. J. Boyle, W. J. Dominik, (eds.), *Flavian Rome: Culture, Image, Text* (Leiden 2003), 543-558.
- Blum 2008: E. Blum, “Die Stimme des Autors in den Geschichtsüberlieferungen des Alten Testaments”, en K. P. Adam (ed.), *Historiographie in der Antike* (Berlin 2008) 107-130.
- Bowie 1974: E. L. Bowie, “Greeks and their past in the Second Sophistic”, en M. I. Finley, (ed.) *Studies in Ancient Society* (London 1974) 166–209.
- Boyle, Dominik 2003: A. J. Boyle, W. J. Dominik, (eds.), *Flavian Rome: Culture, Image, Text* (Leiden 2003).
- Brodersen 2018: I. Brodersen, *Lukians “Wie man Geschichte schreiben soll” ... und andere Schriften über Redlichkeit* (Hamburg 2018).
- Candau Morón 2013: J. M. Candau Morón, “Le coordinate letterarie dei trasmissionari. La storiografia greca frammentaria negli autori dell’epoca imperiale” en G. Ottone, F. Gazzano (eds.), *Le età della trasmissione. Alessandria, Roma, Bisanzio. Atti delle Giornate di Studio sulla Storiografia Greca Frammentaria, Genova, 29-30 maggio 2012* (Roma 2013) 11-37.
- Candau Morón 2013b: J. M. Candau Morón, “Citazioni Storiografiche nel *De Herodoti malignitate* di Plutarco. Ideologia, Retorica e Conflitti d’Identità”, en M. Berti, V. Costa (eds.), *Ritorno ad Alessandria. Storiografia Antica e Cultura Bibliotecaria: Tracce di una Relazione Perduta*, (Roma 2013), 277-292.
- Chávez Reino 2007: A. L. Chávez Reino, “Αὐτόπτης”, en *Lexicon Historiographicum Graecum et Latinum (LHG&L)* 2 (Pisa 2007) 123-144.
- Den Hollander 2014: W. den Hollander, *Josephus, the Emperors and the City of Rome* (Leiden: Boston 2014).
- Edmondson, Mason, Rives 2005: J. Edmondson, S. Mason, J. Rives (eds.), *Flavius Josephus and Flavian Rome* (Oxford 2005).
- Eshleman 2012: K. Eshleman, *The Social World of Intellectuals in the Roman Empire* (Cambridge 2012).
- Farmer 1956: W. R. Farmer, *Maccabees, Zealots, and Josephus: An Inquiry into Jewish Nationalism in the Greco-Roman Period* (New York 1956).
- Finley 1977: M. I. Finley, *Uso y abuso de la historia*, traducción castellana de A. Pérez-Ramos, (Barcelona 1977). Edición original *The Use and Abuse of History* (London 1975).
- Free 2015: A. Free, *Geschichtsschreibung als Paideia. Lukians Schrift “Wie man Geschichte schreiben soll” in der Bildungskultur des 2 Jhs n. Chr* (München 2015).
- Gelzer: 1964: M. Gelzer, “Die pragmatische Geschichtsschreibung des Polybios”, *Kleine Schriften, Band III* (Wiesbaden 1964) 155-160.
- Goodman 1987: M. Goodman, *The Ruling Class of Judaea: The Origins of the Jewish Revolt against Rome, AD 66–70* (Cambridge 1987).

- Griffin 2000: M. Griffin, "The Flavians", en A. K. Bowman, P. Garnsey, D. Rathbone (eds.), *The Cambridge Ancient History, vol. 11: The High Empire, A.D. 70–192* (Cambridge 2000) 1–83.
- Gruen 2002: E. S. Gruen, *Diaspora. Jews amidst Greeks and Romans* (Cambridge: Massachussets: London 2002).
- Homeyer 1965: H. Homeyer, *Lukian, Wie man Geschichte schreiben soll, griechisch und deutsch, herausgegeben, übersetzt und erläutert* (München 1965).
- Jacoby 1943: F. Jacoby, *Die Fragmente der griechischen Historiker. IIIa. Kommentar zu 262-296* (Leiden 1943).
- Jones 2004: C. P. Jones, "Multiple identities in the age of the Second Sophistic", en B. Borg, (ed.), *Paideia: The World of the Second Sophistic* (Berlin; New York 2004) 13-21.
- König, Withmarsh 2007: J. König, T. Withmarsh, "Ordering Knowledge" en J. König, T. Withmarsh, (eds.), *Ordering Knowledge in the Roman Empire* (Cambridge 2007) 3-39.
- Laqueur 1920: R. Laqueur, *Der jüdische Historiker Flavius Josephus: ein biographischer Versuch auf neuer quellenkritischer Grundlage* (Giessen 1920).
- Lindner 1972: H. Lindner, *Die Geschichtsauffassung des Flavius Josephus im Bellum Iudaicum* (Leiden 1972).
- Liddell, Scott 1996: H. G. Liddell, R. Scott, *A Greek-English Lexicon. With a Revised Supplement* (Oxford 1996).
- Martin 1989: R. P. Martin, *The Language of Heroes: Speech and Performance in the Iliad* (London 1989).
- Mason 2003: S. Mason, "Flavius Josephus in Flavian Rome: Reading on and Between the Lines", en A. J. Boyle, W. J. Dominik, (eds.), *Flavian Rome: Culture, Image, Text* (Leiden 2003) 559-590.
- Mason 2016: S. Mason, "Josephus as a Roman Historian", en H. Howell Chapman, Z. Rodgers (eds.), *A Companion to Josephus* (Chichester 2016) 89-107.
- Meissner 1986: B. Meissner, "PRAGMATIKH ISTORIA: Polybios über den Zweck pragmatischer Geschichtsschreibung", *Saeculum* 37 (1986) 313–351.
- Niehoff 2016: M. R. Niehoff, "Josephus and Philo in Rome", en H. Howell Chapman, Z. Rodgers (eds.), *A Companion to Josephus* (Chichester 2016), 135-146.
- Niese 1889: B. Niese, *Flavii Josephi Opera edidit et apparatus critico instruxit. vol. 5: De Iudaeorum Vetustate sive Contra Apionem libri II* (Berlin 1889).
- Niese 1914: B. Niese, "Josephus", en J. Hastings (ed.), *Encyclopedia of Religion and Ethics, vol. 7* (Edinburgh 1914) 569-579.
- Parente, Sievers 1994: F. Parente, J. Sievers (eds.), *Josephus and the History of the Greco-Roman Period* (Leiden 1994).
- Porod 2013: R. Porod, *Lukians Schrift "Wie man Geschichte schreiben soll". Kommenmtar und Interpretation* (Wien 2013).
- Powell 1938: J. E. Powell, *A Lexicon to Herodotus* (Cambridge 1938).
- Rajak 2002: T. Rajak, *Josephus: The Historian and his Society* (London 2002).

- Saïd 2007: S. Saïd, “Myth and Historiography”, en J. Marincola (ed.), *A Companion to Greek and Roman Historiography*, vol. 1, (Oxford 2007), 76-88.
- Siebert 2008: F. Siebert, *Flavius Josephus, Über die Ursprünglichkeit des Judentums (Contra Apionem)* (Göttingen 2008).
- Sorek 2008: S. Sorek, *The Jews Against Rome: War in Palestine AD 66-73* (New York 2008).
- Thackeray 1929: H. St. J. Thackeray, *Josephus: the Man and the Historian* (New York 1929).
- Torres Esbarranch 1990: J. J. Torres Esbarranch, *Tucidides: Historia de la Guerra del Peloponeso, libros I-II* (Madrid 1990).
- Van Seters 2011: J. Van Seters, “Historiography in Ancient Israel”, en A. Feldherr, G. Hardy (eds.), *The Oxford History of the Historical Writing. Volume I: Beginnings to AD 600* (Oxford 2011) 66-96.
- Walbank 1957: F. W. Walbank, *A Historical Commentary on Polybius* (Oxford 1957).
- Yidirim 2004: B. Yidirim, “Identities and Empire: Local Mythology and the Self-Representation of Aphrodisias”, en B. Borg (ed.), *Paideia: The World of the Second Sophistic*, (Berlin: New York 2004) 23-52.
- Zaragoza Botella 1990: J. Zaragoza Botella, *Luciano. Obras*, vol. 3 (Madrid 1990).

APÉNDICE

Contra Apionem 1.6-27 (ed. Niese 1889):

- (6) Πρῶτον οὖν ἐπέρχεται μοι πάνυ θαυμάζειν τοὺς οἰομένους δεῖν περὶ τῶν παλαιωτάτων ἔργων μόνοις προσέχειν τοῖς Ἑλλησι καὶ παρὰ τούτων πυνθάνεσθαι τὴν ἀλήθειαν, ἡμῖν δὲ καὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις ἀπιστεῖν: πᾶν γὰρ ἐγὼ τοῦναντίον ὁρῶ συμβεβηκός, εἴ γε δεῖ μὴ ταῖς ματαίαις δόξαις ἐπακολουθεῖν. ἀλλ' ἐξ (7) αὐτῶν τὸ δίκαιον τῶν πραγμάτων λαμβάνειν. τὰ μὲν γὰρ παρὰ τοῖς Ἑλλησιν ἅπαντα νέα καὶ χθῆς καὶ πρόφη, ὡς ἂν εἴποι τις, εὖροι γεγονότα, λέγω δὲ τὰς κτίσεις τῶν πόλεων καὶ τὰ περὶ τὰς ἐπινοίας τῶν τεχνῶν καὶ τὰ περὶ τὰς τῶν νόμων ἀναγραφάς: πάντων δὲ νεωτάτη σχεδόν ἐστι παρ' αὐτοῖς ἢ περὶ τὸ συγγράφειν (8) τὰς ἱστορίας ἐπιμέλεια. τὰ μέντοι παρ' Αἰγυπτίοις τε καὶ Χαλδαίοις καὶ Φοίνιξιν, ἐὼ γὰρ νῦν ἡμᾶς ἐκεῖνοις συγκαταλέγειν, αὐτοὶ δὴπουθεν ὁμολογοῦσιν ἀρχαιοτάτην τε καὶ μονιμωτάτην ἔχειν τῆς (9) μνήμης τὴν παράδοσιν: καὶ γὰρ τόπους ἅπαντες οἰκοῦσιν ἢ κίστα ταῖς ἐκ τοῦ περιέχοντος φθοραῖς ὑποκειμένους καὶ πολλὴν ἐποίησαντο πρόνοιαν τοῦ μηδὲν ἄμνηστον τῶν παρ' αὐτοῖς πραττομένων παραλιπεῖν, ἀλλ' ἐν δημοσίαις ἀναγραφαῖς ὑπὸ τῶν σοφωτάτων (10) ἀεὶ καθιερούσθαι. τὸν δὲ περὶ τὴν Ἑλλάδα τόπον μυρία μὲν φθοραὶ κατέσχον ἐξαλείφουσαι τὴν μνήμην τῶν γεγονότων, ἀεὶ δὲ καινοὺς καθιστάμενοι βίους τοῦ παντὸς ἐνόμιζον ἄρχειν ἕκαστοι τῶν ἀφ' ἑαυτῶν, ὃν δὲ καὶ

μόλις ἔγνωσαν φύσιν γραμμάτων: οἱ γοῦν ἀρχαιοτάτην αὐτῶν τὴν χρῆσιν εἶναι θέλοντες παρὰ Φοινίκων (11) καὶ Κάδμου σεμνύονται μαθεῖν. οὐ μὴν οὐδὲ ἀπ' ἐκείνου τοῦ χρόνου δύναίτο τις ἂν δεῖξαι σωζομένην ἀναγραφὴν οὔτ' ἐν ἱεροῖς οὔτ' ἐν δημοσίοις ἀναθήμασιν, ὅπου γε καὶ περὶ τῶν ἐπὶ Τροίαν τοσοῦτοις ἔτεσι στρατευσάντων ὕστερον πολλὴ γέγονεν ἀπορία τε καὶ ζήτησις, εἰ γράμμασιν ἐχρῶντο, καὶ τάληθες ἐπικρατεῖ μᾶλλον περὶ τοῦ τὴν νῦν οὖσαν τῶν γραμμάτων χρῆσιν ἐκείνους ἀγνοεῖν. (12) ὅλως δὲ παρὰ τοῖς Ἑλλήσιν οὐδὲν ὁμολογούμενον εὐρίσκεται γράμμα τῆς Ὀμήρου ποιήσεως πρεσβύτερον, οὗτος δὲ καὶ τῶν Τρωϊκῶν ὕστερος φαίνεται γενόμενος, καὶ φασιν οὐδὲ τοῦτον ἐν γράμμασι τὴν αὐτοῦ ποιήσιν καταλιπεῖν, ἀλλὰ διαμνημονευομένην ἐκ τῶν ἁσμάτων ὕστερον συντεθῆναι καὶ διὰ τοῦτο πολλὰς ἐν αὐτῇ σχεῖν (13) τὰς διαφωνίας. οἱ μέντοι τὰς ἱστορίας ἐπιχειρήσαντες συγγράφειν παρ' αὐτοῖς, λέγω δὲ τοὺς περὶ Κάδμον τε τὸν Μιλήσιον καὶ τὸν Ἀργεῖον Ἀκουσίλαον καὶ μετὰ τοῦτον εἰ τινες ἄλλοι λέγονται γενέσθαι, βραχὺ τῆς Περσῶν ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα στρατείας τῷ χρόνῳ προύλαβον. (14) ἀλλὰ μὴν καὶ τοὺς περὶ τῶν οὐρανίων τε καὶ θείων πρώτους παρ' Ἑλλήσι φιλοσοφήσαντας, οἷον Φερεκύδην τε τὸν Σύριον καὶ Πυθαγόραν καὶ Θάλητα, πάντες συμφώνως ὁμολογοῦσιν Αἰγυπτίων καὶ Χαλδαίων γενομένους μαθητὰς ὀλίγα συγγράψαι, καὶ ταῦτα τοῖς Ἑλλήσιν εἶναι δοκεῖ πάντων ἀρχαιότατα καὶ μόλις αὐτὰ πιστεύουσιν ὑπ' ἐκείνων γεγράφθαι. (15) Πῶς οὖν οὐκ ἔστιν ἄλογον τετυφῶσθαι τοὺς Ἑλληνας ὡς μόνους ἐπισταμένους τὰρχαῖα καὶ τὴν ἀλήθειαν περὶ αὐτῶν ἀκριβῶς παραδιδόντας; ἢ τίς οὐ παρ' αὐτῶν ἂν τῶν συγγραφέων μάθοι ῥαδίως, ὅτι μηδὲν βεβαίως εἰδότες συνέγραφον, ἀλλ' ὡς ἕκαστοι περὶ τῶν πραγμάτων εἵκαζον; τὸ πλεῖον γοῦν διὰ τῶν βιβλίων ἀλλήλους ἐλέγχουσι καὶ τἀναντιώτατα περὶ τῶν αὐτῶν λέγειν οὐκ ὀκνοῦσι. (16) περίεργος δ' ἂν εἶην ἐγὼ τοὺς ἐμοῦ μᾶλλον ἐπισταμένους διδάσκων ὅσα μὲν Ἑλλάνικος Ἀκουσίλαος περὶ τῶν γενεαλογιῶν διαπεφώνηκεν, ὅσα δὲ διορθοῦται τὸν Ἡσίοδον Ἀκουσίλαος, ἢ τίνα τρόπον Ἐφορος μὲν Ἑλλάνικον ἐν τοῖς πλείστοις ψευδόμενον ἐπιδείκνυσιν, Ἐφορον δὲ Τίμαιος καὶ Τίμαιον οἱ μετ' ἐκείνον γεγονότες, Ἡρόδοτον δὲ πάντες. (17) ἀλλ' οὐδὲ περὶ τῶν Σικελικῶν τοῖς περὶ Ἀντίοχον καὶ Φίλιστον ἢ Καλλίαν Τίμαιος συμφωνεῖν ἠξίωσεν, οὐδ' αὖ περὶ τῶν Ἀττικῶν οἱ τὰς Ἀθίδας συγγεγραφότες ἢ περὶ τῶν Ἀργολικῶν οἱ τὰ περὶ Ἄργος ἱστοροῦντες ἀλλήλοις κατηκολουθήκασιν. (18) καὶ τί δεῖ λέγειν περὶ τῶν κατὰ πόλεις καὶ βραχυτέρων; ὅπου γε περὶ τῆς Περσικῆς στρατείας καὶ τῶν ἐν αὐτῇπραχθέντων οἱ δοκιμώτατοι διαπεφώνηκασιν, πολλὰ δὲ καὶ Θουκυδίδης ὡς ψευδόμενος ὑπὸ τινων κατηγορεῖται καίτοι δοκῶν ἀκριβεστάτην τὴν καθ' αὐτὸν ἱστορίαν συγγράφειν. (19) Αἰτία δὲ τῆς τοιαύτης διαφωνίας πολλὰι μὲν ἴσως ἂν καὶ ἕτεραι τοῖς βουλομένοις ζητεῖν ἂν φανεῖεν, ἐγὼ δὲ δυσι ταῖς λεχθησομέναις τὴν μεγίστην ἰσχὺν ἀνατίθημι, καὶ προτέραν ἐρῶ (20) τὴν κυριωτέραν εἶναί μοι δοκοῦσαν: τὸ γὰρ ἐξ ἀρχῆς μὴ σπουδασθῆναι παρὰ τοῖς Ἑλλήσι δημοσίας γίνεσθαι περὶ τῶν ἐκάστοτε πραττομένων ἀναγραφὰς τοῦτο μάλιστα δὴ καὶ τὴν πλάνην καὶ τὴν ἐξουσίαν

τοῦ ψεύδεσθαι τοῖς μετὰ ταῦτα βουληθεῖσι περὶ τῶν παλαιῶν τι γράφειν παρέσχευ. (21) οὐ γὰρ μόνον παρὰ τοῖς ἄλλοις Ἑλλησιν ἡμελήθη τὰ περὶ τὰς ἀναγραφάς, ἀλλ' οὐδὲ παρὰ τοῖς Ἀθηναίοις, οὐς αὐτόχθονας εἶναι λέγουσιν καὶ παιδείας ἐπιμελεῖς, οὐδὲν τοιοῦτον εὐρίσκειται γενόμενον, ἀλλὰ τῶν δημοσίων γραμμάτων ἀρχαιοτάτους εἶναί φασι τοὺς ὑπὸ Δράκοντος αὐτοῖς περὶ τῶν φονικῶν γραφέντας νόμους ὀλίγω πρότερον τῆς Πεισιστράτου τυραννίδος ἀνθρώπου γεγονότος. (22) περὶ μὲν γὰρ Ἀρκάδων τί δεῖ λέγειν ἀχούντων ἀρχαιότητα; μόλις γὰρ οὗτοι καὶ μετὰ ταῦτα γράμμασιν ἐπαιδεύθησαν. (23) Ἄτε δὴ τοῖνυν οὐδεμίᾳ προκαταβεβλημένης ἀναγραφῆς, ἢ καὶ τοὺς μαθεῖν βουλομένους διδάξειν ἐμελλεν καὶ τοὺς ψευδομένους ἐλέγξειν, ἢ πολλῇ πρὸς ἀλλήλους ἐγένετο διαφωνία τοῖς συγγραφεῦσι. (24) δευτέραν δὲ πρὸς ταύτην θετέον ἐκείνην αἰτίαν: οἱ γὰρ ἐπὶ τὸ γράφειν ὀρμήσαντες οὐ περὶ τὴν ἀλήθειαν ἐσπούδασαν, καίτοι τοῦτο πρόχειρόν ἐστιν αἰεὶ τὸ ἐπάγγελμα, λόγων δὲ δύναμιν (25) ἐπεδείκνυντο, καὶ καθ' ὄντινα τρόπον ἐν τούτῳ παρευδοκίμησιν τοὺς ἄλλους ὑπελάμβανον, κατὰ τοῦτον ἡρμόζοντο τινὲς μὲν ἐπὶ τὸ μυθολογεῖν τραπόμενοι, τινὲς δὲ πρὸς χάριν ἢ τὰς πόλεις ἢ τοὺς βασιλέας ἐπαινοῦντες: ἄλλοι δὲ ἐπὶ τὸ κατηγορεῖν τῶν πράξεων ἢ τῶν γεγραφότων ἐχώρησαν ἐνευδοκίμησιν τούτῳ νομίζοντες. (26) ὅλως δὲ τὸ πάντων ἐναντιώτατον ἱστορία πράττοντες διατελοῦσι: τῆς μὲν γὰρ ἀληθοῦς ἐστι τεκμήριον ἱστορίας, εἰ περὶ τῶν αὐτῶν ἅπαντες ταῦτα καὶ λέγοιεν καὶ γράφοιεν. οἱ δ' εἰ ταῦτα γράψαι ἐτέρως, οὕτως ἐνόμιζον αὐτοὶ φανεῖσθαι πάντων ἀληθέστατοι. (27) λόγων μὲν οὖν ἕνεκα καὶ τῆς ἐν τούτοις δεινότητος δεῖ παραχωρεῖν ἡμᾶς τοῖς συγγραφεῦσι τοῖς Ἑλληνικοῖς, οὐ μὴν καὶ τῆς περὶ τῶν ἀρχαίων ἀληθοῦς ἱστορίας καὶ μάλιστα γε τῆς περὶ τῶν ἐκάστοις ἐπιχωρίων.

